

“Te imploro que me permitas cruzar (el río Jordan) para ver la buena tierra que está más allá del Iarden, ése buen monte, y el Lebanon” (3:25)

Encontramos que Moshé Rabenu rezó y suplicó frente al Eterno para que le perdona su pecado y le permita poder ingresar a la tierra de Israel. Pero a pesar de las 515 plegarias, todas ellas canticos, poemas y alabanzas para el Creador, HaShem no se lo permito, indicándole que deje de pedirlo, como dice el versículo (3:26) “Suficiente, no vuelvas a hablarme al respecto!”.

¿Así es la Torá y esta es su recompensa?. ¿Acaso Moshé no merecía algunos años más en este mundo para ingresar a la tierra sagrada?. Él entregó su vida por el pueblo, incluso el pecado que cometió con las aguas, fue para darles de beber. ¿Por qué HaShem permaneció inflexible en sus palabras?. ¿Moshé estaba dispuesto a entrar incluso reencarnado en un pájaro!.

La explicación es que HaShem tiene establecido para cada ser humano, los años de vida necesarios para que pueda completar su objetivo en este mundo. El Creador sabía que Moshé había llegado a la cúspide espiritual en aquellos 120 años y si continuaba en vida podía dañar lo que había ganado, perdiendo la integridad que consiguió, por ello es que por su bien prefirió llevarlo al Cielo en aquel elevado nivel.

En una oportunidad, una familia me vino a hablar, Di-s nos libre, tenían una niña al borde de la muerte a causa de un accidente automovilístico. Estaban dispuestos a hacer lo que se les pida para que la pequeña se salve. Les indiqué que debían aumentar en méritos, pero a pesar de ello debían saber que HaShem es el que pauta la vida de cada una de sus criaturas.

Muchas veces lloramos por el fallecimiento de algún ser especial muy joven, pero debemos tener fe en el corazón y saber que si HaShem eligió llevar su alma es solamente por su bien. Quién sabe si por permanecer en vida podría perder logros y méritos ya conseguidos. Debemos saber que el valor trascendental de la vida no es la cantidad sino la calidad y los logros. Muchas veces una persona tiene el mérito de alcanzar elevadísimos niveles en veinte años, más de lo que otro no puede conseguir en ochenta. Esto se puede ver en Tzadikim en los que su vida en años fue corta, pero llena de Torá, dejando su sello para la posteridad.

Son conocidas las palabras del Midrash donde cuenta que Adam HaRishón cedió setenta años de su vida para que el rey David pudiera vivir, ya que tenía destinadas solamente algunas horas de vida. Pero cuando le llegó el momento de

entregar su alma a los novecientos treinta años se negaba reclamando los años faltantes. Fue entonces que HaShem le pidió al Ángel Gabriel que le muestre el documento de los años donados ¿Cómo estuvo dispuesto a entregar semejante cantidad y luego arrepentirse, a pesar de saber cuan valiosos y provechosos serían por el Rey David para el pueblo de Israel y para toda la humanidad?. La explicación es que en el momento que Adam HaRishón entregó los años no conocía el valor ni importancia del tiempo, pero cuando llegó el momento de fallecer, sí sabía cuánto valía cada instante y por eso no quería morir, sabía que podía hacer muchísimo más.

Dicen nuestros Sabios (Shabat 30.): cuando llegó el momento en que David Hamelej debería fallecer le preguntó a HaShem que día de la semana sería y HaShem le dijo -Shabat, - a lo que le respondió: “No quisiera angustiar a los hijos de Israel, podría ser un domingo?”. - y HaShem le dijo: “No es posible ya que desde el domingo el reinado le pertenece a tu hijo y un reinado no puede invadir al otro”, - Y David le dice: “Entonces prefiero fallecer el viernes”, - y HaShem le responde: “Un día de vida, es una eternidad de acciones”.

Vemos cuan caro e importante es cada instante de nuestra vida, la cantidad exacta y necesaria de tiempo para prepararnos para llegar al Palacio, el Mundo por Venir. Para entrar debemos transitar nuestras vidas aquí en este mundo y cada paso debe estar aprovechado meticulosamente para ganarnos la oportunidad de llegar. Como dijimos, cada vida está establecida y medida, igual a un reloj de arena, que se completa en el instante preciso, no un momento antes ni uno después. Si sabemos valorar la vida la aprovecharemos para engrandecer la Torá e iluminarnos con ella.

Sobre la Haftará Semanal

“Consuélense, consuélense pueblo mío” (Ishaia 40:1)

Esta es la primera de las 7 semanas de consuelo que comienza el Shabat posterior al nueve de Ab, en ellas se leen Haftarot del libro Ishaia, llamadas “Las 7 de consuelo”.

Cuida tu Lengua

Contar que alguien no hizo un bien

Está prohibido contar sobre alguien que se abstuvo de hacerle un favor, aunque sepa fehacientemente que estaba en sus posibilidades realizarlo y no lo hizo.

Esta prohibición no es únicamente para quien no recibió aquel favor sino también a terceras personas.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

**32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE**

**Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Dice el Talmud (Berajot 8.): Dijo Rabbí Jia Bar Ame en nombre de Ula, desde el día que se destruyó el Bet HaMikdash HaKadosh Baruj Hu no tiene espacio en el mundo sino dentro de los cuatro palmos de la Halajá. El Gaón Rabbí Yosef Levi Shlita dice –Hoy en día la función de los Cohanim, la desarrollan quienes pernoctan en la Halajá y los Baté Midrashot, son los Bet HaMikdash de nuestra generación.

La forma del Bet Hamidrash es igual a la del Santuario, así como allí las ofrendas, las luminarias y el pan estaban presentes en forma constante, también ahora el estudio sincero de Torá debe ser de manera ordenada y sin interrupción. Esto es lo que dice el Talmud que HaShem permanece dentro de los cuatro palmos de la Halajá y de esta manera continúa la fisonomía y existencia del Pueblo de Israel, que se vió afectada luego de la destrucción del Bet HaMikdash.

Este es primero de los Shabatot de consuelo que establecieron nuestros Sabios. Las anteriores tres semanas estábamos en una situación de dolor que debió dejar secuelas. Nosotros nos podemos identificar con la situación de exilio, solo que durante el año no prestamos atención, pero en esta época sentimos especialmente esa angustia y dolor.

Luego de haber transcurrido estas tres semanas, entramos en una etapa de consuelo, leyendo distintas Haftarot. Pero cabe preguntarnos, durante todo el tiempo en que Ierushalaim no sea reconstruida, ¿Cómo nos consolamos?. La respuesta está en comprender la razón del exilio, todo comienza del espíritu interior del Pueblo de Israel, la redención es recobrar la espiritualidad. Previo a la redención nos habíamos alejado de nuestra fuente espiritual. Precisamente es ése el Santuario de donde surge toda la energía, luego de ello vino la destrucción material.

Cuando la persona analiza sobre la terrible falta, y el dolor que esto nos causa demuestra que está sufriendo por la presencia de Di-s en el exilio y siente la falta de aquella influencia espiritual, de esta manera renace el espíritu de la redención. Este es el mejor consuelo que llega luego del 9 de Ab.

Los días del Ben Hametzarim (Entre el 17 de Tamuz y el 9 de Ab) tienen dos facetas; Por un lado son las abstinencias propias ligadas al duelo. Por otra parte hay una identificación muy grande a las personas que entregaron su vida al estudio de la Torá, que tiene que ver con nuestra situación de exilio. El Talmud (Nedarim) Dice: ¿Por qué se perdió la tierra de Israel? -Porque no bendijeron, previo al estudio de la Torá. El Ran trae en nombre de Rabenu Iona, que la Torá no era vista con importancia y por eso no decían la Berajá, cuando un Ben Yeshibá sale a sus vacaciones sabiendo esto, si realmente quiere reparar la razón del exilio tiene que procurar que la Torá sea importante en sus ojos, pensando en ella y respetándola sin distraerse ni un momento, también en estos días, que no tiene un motivo que lo obligue a estudiar.

Algo más podemos aprender del 17 de Tamuz, momento en el cual se interrumpió la ofrenda del Tamid. El Talmud (Baba Kamá) cuenta que en aquel día habían subido un cerdo y que había clavado sus pezuñas en al muralla, la tierra se sacudió 400 Parsa (medida de distancia) a cada lado, eso fue por causa de los pecados del pueblo. A partir de ese momento se interrumpió la ofrenda del Tamid.

Cuanta responsabilidad tenemos nosotros de cuidarnos que aquellas cosas que logramos alcanzar en nuestro tiempo de estudio, no permitirle al cerdo-Ietzer Hará clavar sus uñas, agrietando nuestras murallas de santidad conseguidas con el estudio.

El Sefer Hajinuj nos enseña otra cualidad que se puede conseguir con el estudio de Torá: aprender los caminos de HaShem, sin Tora

no se los puede llegar a conocer ni comprender. Cumpliendo esta Mitzvá se alcanza el nivel de amar a HaShem y se asienta el amor con el conocimiento. La “prueba real” del estudio de Torá es poder llegar a saber si a partir de ello, amamos más a HaShem.

El Talmud en Ioma dice: Amor sincero a HaShem en pos del Cielo, es aquella persona que lo anhela constantemente. Cuando un alumno de Yeshibá regresa a su casa en las vacaciones puede mostrar aquel amor y nivel, con su conducta de Ben Torá y sus buenos modales hacia las personas de su entorno, cuidar el respeto del Bet Hakneset y el Bet Hamidrash, ni que hablar santificando y amando el nombre de HaShem, aumentando paz y concordia entre las personas y el honor de HaShem. Cada uno tiene su propio Bet HaMikdash y debe construir vallas para que nadie pueda invadirlo. La orden de HaShem es: Hagan ustedes un Santuario y Yo posaré dentro de ustedes.

La manera de conseguir redención y la reconstrucción del Bet HaMikdash

Se dijeron muchas explicaciones sobre el famoso proverbio “Quien alegra al novio y a la novia es como si construyese una de la ruinas de Ierushalaim”. Pero Maran Hagaon Rabbí Iosef Jaim Zonenfeld Ztz”l acostumbraba a decir: La Mitzvá de alegrar a los novios puede considerarse Ahavat Jinam-amor gratuito ya que los novios sin su aporte están felices por su propio casamiento. Resulta que todo el amor y alegría que aportan las demás personas es un amor por sí mismo, es entonces que por ese mérito se reconstruye Ierushalaim, que fuera destruido por Sinat Jinam. Así como la destrucción fue por odio injustificado, el amor gratuito generara la reconstrucción pronto en nuestros días Amén.

Subiendo el sendero

Señales y mensajes

El Presidente de la institución “Orot Jaim VeMoshe”, de Lion-Francia, Rab Gabriel Elbaz, en una oportunidad sintió la necesidad que HaShem le marcara el camino para saber qué decisión tomar, si continuar en su cargo o si había llegado el tiempo de dejar esa función, y poder dedicarse más ampliamente a sus cuestiones personales, tal como se lo pedía su esposa. Yo le recliné y le dije que no es correcto pedir indicios, por que Di-s libre estas cosas pueden terminar dañando la fe si uno no sabe interpretar la señal. –“Rabino usted tienen razón, mi fe podría debilitarse pero le aseguro que yo seguiré con confianza íntegra en el Creador, si veo la señal, mi Emuná crecerá mucho más, apegándome al Creador con mayor intensidad y ampliando mi compromiso para las instituciones de Torá”.

En ése momento Don Gabriel tenía un fiel perro guardián en su casa, por el cual sentía un gran cariño. Le dije, –“¿Qué piensas si el animal muere repentinamente, lo considerarías una señal?”, –“No es muy posible ya que el perro es muy joven y sano”, “Pero si muriese, es una señal explícita de que HaShem está de acuerdo con lo que estoy haciendo en este momento frente a las instituciones”.

Nos encontrábamos juntos mirando al perro que se movía tranquilamente, mientras el señor Elbaz se reía pensando cómo podría ser que el perro muera sin razón. No pasó ni media hora y definitivamente el perro había muerto. Un inmenso temor invadió nuestros corazones, nunca pensé que la señal ocurriría tan rápido, pero de este modo HaShem nos demostró que él dirige el mundo y a cada criatura.

Esta historia se difundió provocando un gran Kidush HaShem, y tal como lo había dicho, el Señor Gabriel Elbaz continuó trabajando. Hasta el día de la fecha se desempeña como Presidente activo de las instituciones “Orot Jaim Vemoshe”, en pos del honor de la Torá.

“Cuidenlos y obsérvenlos, pues ésa es la sabiduría y la inteligencia de Ustedes, a los ojos de los pueblos” (4:6)

Rashi: “Cuidenlos”: se refiere al estudio, el cual actúa como comprensión y cuidado.

¿Por qué esto es así? Explica Rabbí Moshé Fainshtein Ztz”l, quien no estudia Torá con un maestro calificado, aunque quiera cumplir todas las Mitzvot no lo hará correctamente ya que puede equivocarse. Solamente quien estudia correctamente puede cuidar las Mitzvot con integridad. Resulta que la misma Torá es la que nos cuida, es por eso que se la llama “Cuidados”.

Ya la generación de la Torre de Babel cayó en el más profundo de los errores pensando que podían adorar a los astros. Y su falta comenzó cuando creyeron que solos podían comprender el universo, renegando de las enseñanzas de Adam Harishon y Shet su hijo.

“Enséñalas a tus hijos, y habla de ellas mientras estés en tu casa” (6:7)

El Talmud (Kidushin 30) dice que “la Torá debe estar afilada en nuestras bocas” para saber que responder a los que nos pregunten. Esta dicho “Dile a la sabiduría –Tu eres mi hermana” tal como uno conoce a su familia debe conocer la Torá. Podríamos preguntarnos por qué la Torá se comparó a una hermana en femenino y no a un familiar masculino. Dice Rabbí Iehudá: si alguien fallece dejando hijos e hijas y pocos bienes, las hijas son las que se alimentan del producto de aquellos bienes y los varones son los que salen a colectar, significa que cuando hay poca herencia, las hijas son la prioridad. Lo mismo con la Torá, si la persona tiene pocos bienes y su sustento es escaso y por eso no puede estudiar ni sostener a quienes estudian Torá, hay que decirle que la sabiduría es como una hermana que cuando hay poco hay que aplicársela a ella, por eso una persona debe dedicarse a estudiar incluso en momentos en que su sustento es escaso.

“y ustedes que se apegaron a HaShem, vuestro Di-s, están todos vivos hoy”

De acuerdo a lo que dice el Rambam (Capítulo 6, Halajot Iosode Hatora 2-3) se entiende que hay siete nombres de HaShem de los cuales está prohibido borrar incluso una sola letra de ellos. Ahora bien, si tienen una letra previa al nombre, se la puede borrar, pero si la letra viene luego, no se puede, ya que luego del nombre de HaShem continua su santidad.

A eso se refiere el Versículo cuando dice “HaShem vuestro Di-s”, poniendo al pueblo luego del nombre, diciéndonos que si nos apegamos a Él pasamos a ser parte de Su ser, el cual es imborrable y eterno, alcanzando la misma santidad que las letras de su nombre.

Camino de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Rabbí Iacob Pinto Shlita, nieto del Tzadik Rabbí Haim Zia”a, viajó una vez a Mogador con un compañero para rezar sobre la tumba de su abuelo.

Al llegar al cementerio se encontraron con un anciano no judío que limpiaba y cuidaba las lapidas. El compañero de Rabbí Iacob lo presentó diciendo –“Este Rabino es el nieto del Tzadik que aquí descansa”. El hombre se conmovió inmensamente por el mérito de conocerlo y le dijo: -“Rabino quiero contarle lo que a mí me pasó personalmente con su abuelo: Una vez estaba necesitado de dinero para comprar un cordero para una reunión muy importante que teníamos en mi casa. No tenía ni un céntimo y mi esposa me advirtió que si no regresaba con el animal no me dejaría entrar. Tanto era mi temor y dolor que me acerqué a la tumba del Tzadik Rabbí Haim y me puse a sollozar como un niño. Tanto lloré que me quedé dormido y entre sueños se me presentó Rabbí Haim

Apegarse a HaShem por intermedio de la Torá

“y ustedes que se apegaron a HaShem, vuestro Di-s, están todos vivos hoy” (4:4)

El Talmud (Sota 14.) se pregunta ¿Cómo es posible que HaShem le ordene a los Hijos de Israel ir detrás suyo, mientras Él es de un fuego que consume?. Explican nuestros Sabios que la intención es apegarse a las cualidades del Eterno y alcanzar sus características, siendo misericordiosos y bondadosos tal como lo es Él.

¿Cómo es posible asemejarse al Creador, incluso en las acciones, mientras somos criaturas limitadas físicamente y además de eso llevamos el instinto del mal en nuestro ser. ¡HaShem Kadosh Baruj Hu es infinito, es imposible copiarlo, Él es integro!

Si observamos notaremos que la palabra “Ve atem – Y ustedes” veremos que con sus letras se puede escribir también, “Ve Emet – La verdad”, logramos apegarnos a HaShem utilizando la verdad, aquella que recibimos el 6 de Sivan, o sea la Torá que es la verdad absoluta, ese es el mensaje, cuando más nos apeguemos a la Torá más cerca llegaremos a estar de Di-s.

La Torá es como un crisol que depura las cualidades del ser humano. Con esta fuerza se puede crecer y elevarse apegándose a las características del Creador. Así se podrá alcanzar el nivel de “están todos vivos hoy”, teniendo una vida prospera en este mundo e infinitamente placentera en el Mundo Venidero.

Debemos saber que cuando estamos alejados de la verdad, la Torá, tampoco en este mundo se alcanza satisfacción. Puedo atestiguar que en mis cuantiosos viajes por el mundo veo una y otra vez personas que llegan de todas partes y me cuentan las angustias que aquejan en sus corazones. Aunque a la vista se ven como personas ricas y con abundancia, como los más felices de la tierra, si se corre aquella cortina verán que a pesar de los millones les falta muchísima felicidad, entonces a pesar de tenerlo todo no pueden disfrutar de nada.

Dijeron nuestros Sabios (Abot 2:7): Quien aumenta bienes, aumenta preocupaciones. He oído a muchas personas acaudaladas que viven en tratamiento con los mejores psicólogos y psiquiatras que tratan de sacarlos de la depresión, a diferencia de aquellas personas que se dedican a la Torá que es más valiosa que cualquier diamante; Su única ambición es alcanzar apegarse al Creador, que es Él quien los alimenta y sustenta en cada paso, entonces no hay angustia posible en el corazón, tienen fuerza para vivir en este mundo y ni que hablar en el venidero donde les espera un bienestar infinito junto con los Tzadikim de todos los tiempos.

y me indicó: -Ve al mercado y toma el cordero que necesites, nadie te reclamará dinero. Además busca algún comercio de ropa y compra en cantidad para ti y tu familia, allí tampoco te pedirán nada a cambio, Yo me ocuparé del pago”.

Me desperté muy asustado ya que tenía miedo de actuar así ¿Quién sabe cómo reaccionarían los comerciantes?. Le comenté el sueño a mi esposa y esta comenzó a burlarse a carcajadas. Despreciándome a mí y la santidad de los Tzadikim: -“¿Desde que comenzaste a cuidar tumbas de judíos enloqueciste!”. Finalmente seguí las indicaciones del Tzadik y con gran temor me dirigí al mercado. Encontré el cordero que necesitaba y lo tomé, continué por la tienda de ropa y al salir los dueños del lugar no pretendieron nada a cambio. Llegue a mi casa feliz y contento. A partir de eso mi vida cambió, mi esposa me respeta y también a los Tzadikim !